

EL LLANERO SOLITARIO

"Ni con los indios, ni con los cowboys". Así define su postura política el visceral escritor cubano Pedro Juan Gutiérrez, del que ahora llega su último libro: *Carne de perro*. El autor habla de su vida y de su obra, la que con una buena dosis de sexo, ron y violencia, retrata La Habana que no aparece en los folletos turísticos.

ALVARO MATUS

Un macho tropical y visceral sale de paseo por las calles de Centro Habana, un barrio ruidoso y pobre en el que se topa con vendedores callejeros, borrachos, hermosas mujeres que se ofrecen por poco dinero, viejas mujeres que se ofrecen gratis, timadores de toda índole y ancianos decretíos que viven de una jubilación de tres dólares mensuales.

El macho visceral que protagoniza este recorrido es Pedro Juan Gutiérrez, el cubano que en 1998 irrumpió en la literatura hispanoamericana con su Trilogía sucia de *La Habana*, un libro que es pura catarsis. Sesenta cuentos que pueden leerse como una novela protagonizada por él mismo y que muestra la cara más brutal de la capital cubana.

Han pasado cinco años desde su debut y Pedro Juan, como le gusta que le digan, ha escrito cuatro libros más. La próxima semana llega a nuestro país *Carne de perro*, su último volumen de cuentos: 16 relatos con las aventuras de Pedro Juan, el picaro, el castiche, el romántico, el desencantado, el claustrofóbico. Un "Prometeo sexual desencadenado", como lo definiría Roberto Bolívar. Un hombre que trabaja de vendedor de helados, instructor de salacioso, cortador de caña de azúcar, periodista y más. Hoy escribe lo que ve y oye en La Habana, lo que le cuenta su vecina octogenaria que no baja a la calle hace años porque el ascensor está malo o

esas multitas que son "candela viva" y que pasan con él la noche y la mañana y la otra noche. El inicio Pedro Juan. El semental que escribió en una Underwood de 1923.

En este momento se encuentra en España, promocionando *Carne de perro* y preparando una gira que lo llevará a Finlandia, Brasil y Portugal. Contó lo que muchos piensan. Pedro Juan pasa tres o cuatro meses del año fuera de Cuba, desde que sus libros comenzaron a ser traducidos en Europa. Además, es miembro de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba, por lo que puede entrar y salir de la isla sin problemas. "Yo solo, eso sí", precisa al auricular el teléfono desde Madrid. "Ahora estoy en un departamento frente al Parque del Retiro, que funciona como mi cuartel general. Pero en Europa no escribo. Tengo muchos amigos y llevo tres o cuatro veces a la semana de madrugada. Para mí la literatura es un ejercicio de reflexión y para eso necesito estar en mi departamento frente al Malecón, tranquilo".

No son pocos los lectores que se preguntan a qué hora escribe Pedro Juan si tiene sexo todo el día. Se lo preguntamos y antes de contestar ríe. Una carcajada profunda y relajada. "Ya tengo 53 años, así que soy un hombre cada vez más tranquilo". Más risas. "Hubo una etapa en que tenía siete u ocho mujeres, pero ya no más. Lo que pasa es que cuando no estás enamorado eres más promiscuo. Pero cuando estás enamorado, bueno, pues te limitas más. Tres o cuatro y ya. No necesitas más mujeres".

Carne de Perro viene a cerrar el ciclo de Centro Habana, el barrio en que vive este escritor que la crítica señala como "el Bukowski del Caribe". En realidad yo diría que los cinco libros forman uno solo, con sesiones específicas y una atmósfera similar. Salvo *El Rey de La Habana*, todos están escritos en primera persona y son excepcionalmente autobiográficos. *Carne de Perro* abre con un cuento que se llama *El mundo es muy peligroso*. Trata de un boricucho que me encantaba todos los días cuando iba a nadar en la playa. Una especie de mendigo abandonado, un superviviente de los bañeros de agosto de 1994. Es una pequeña historia estremecedora, de algo que sucedió en realidad y que yo convertí en literatura".

Pedro Juan asegura que survivir la realidad para que no suene tan brutal. Para que sea verosímil. Pero el resultado sigue sorprendiendo. Gracias a una pena enciada y directa, el lector se entera de lo que puede hacer un hombre, una mujer o un niño en Cuba para conseguir un dólar. Vender cualquier artefacto o prostituirse son las opciones más a mano. Los valientes -o los desesperados- se suben a una balsa rumbo a Miami.

Estas historias han hecho que Pedro Juan también sea leído como un escritor político. Algo que él detesta, pues piensa que la historia de una familia que discute todo el tiempo o de unos amantes que olvidan sus problemas en la cama es algo que puede suceder en cual-

El llanero solitario [artículo] Alvaro Matus.

Libros y documentos

AUTORÍA

Matus, Álvaro

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El llanero solitario [artículo] Alvaro Matus. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)